

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Trabajo grupal con alumnos de profesorados y profesores de secundarios y primarios. Un posible rol del psicólogo.

Manzi, Adrián.

Cita:

Manzi, Adrián (2009). *Trabajo grupal con alumnos de profesorados y profesores de secundarios y primarios. Un posible rol del psicólogo. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/373>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/MyT>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TRABAJO GRUPAL CON ALUMNOS DE PROFESORADOS Y PROFESORES DE SECUNDARIOS Y PRIMARIOS. UN POSIBLE ROL DEL PSICÓLOGO

Manzi, Adrián
Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

El trabajo consiste en una exposición detallada sobre la actuación e intervenciones de un psicólogo de orientación psicoanalítica durante 3 años a través del trabajo grupal que realizan los alumnos del Profesorado de Historia, de Ciencias Políticas y del Profesorado de Teatro del Instituto de Formación Docente Continua de la Provincia de San Luis; y los profesores noveles de secundarios y primarios que realizan la capacitación de acompañamiento pedagógico brindada por el mismo instituto. Se trabaja con sus miedos a ejercer la autoridad o no caer en el autoritarismo con sus alumnos. En este plano se juega la oscilación de sus subjetividades de ellos de ser maestros de contención moral o profesores de conocimientos.

Palabras clave

Autoridad Miedos Profesores Subjetividades

ABSTRACT

WORK GRUPAL WITH STUDENTS OF PROFESORADOS AND PROFESSORS OF SECONDARY AND PRIMARY. A POSSIBLE ROL OF THE PSYCHOLOGIST

The work consists in an exhibition detailed on the performance and interventions of a psychologist of orientation psicoanalítica during 3 years through the work grupal that realize the students of the Profesorado of History, of Political Sciences and of the Profesorado of Theater of the Institute of Training Docente Continuous of the Province of San Luis And the novel professors of secondary and primary that realize the capacitación of pedagogical accompaniment brindada by the same institute. Work with his fears to exert the authority or not falling in the authoritarianism with his students. In this plane plays the swing of his subjetividades of them to be master of contención moral or professors of knowledges.

Key words

Authority Fears Professors Subjectivity

INTRODUCCIÓN

Destinados a ser profesores y otros que ya los son, se los convoca a realizar semanalmente los llamados "talleres de reflexión", en los cuales tiene como objetivo *pensar la práctica cotidiana (Prácticas Profesionales I y II; Capacitación Acompañamiento a Profesores Noveles)*. Coordinados por una pedagoga, una licenciada en educación especial y un psicólogo; este repensar la práctica docente no acaba en un mero compartir cada experiencia ni en una catarsis por parte de cada profesor; tiene también por finalidad realizar intervenciones sobre aspectos que no tienen que ver tan directamente con la demanda pedagógica explícita y sí mas bien con la posición subjetiva que toman frente a los alumnos, la situación escolar y social, y con el conocimiento. Pensamos que frente a ciertas demandas implícitas de ayuda no pedagógica y tampoco traumática, durante estos talleres, la actuación de un psicólogo es útil si éste toma por objetivo no colmar cada demanda con el saber psicológico (por ejemplo sobre la adolescencia) y sí posibilitar que circulen los deseos que están puestos en juego durante el ejercicio profesional.

Si bien este dispositivo no se corresponde con el dispositivo analítico, si toma en cambio la estructura del ser hablante para que se pueda conformar un saber. Un saber que abandone la idea de

que los profesores a cargo de ellos saben muchas cosas, y que son ellos conduciéndose como grupo con identidad los que pueden conformar su propio saber. *“El saber que es gestionado aquí no es del orden de la suposición sino de la exposición. Se trata entonces de un campo donde el saber está expuesto y no supuesto”*. (Di Ciaccia, 2003).

LOS MIEDOS Y LAS DIFICULTADES DE PONER LÍMITES

En los alumnos de las prácticas profesionales se observa la presencia de miedos en relación con el ejercicio de la docencia en los futuros profesores de escuelas secundarias a la hora de realizar sus prácticas pre-profesionales. El miedo se manifiesta a través de determinadas conductas en las que se expresa el temor a ser autoritarios, el temor a no poder controlar a los alumnos y por la dificultad manifiesta en no encontrar la forma de ejercer la autoridad; para así poder brindar los contenidos estudiados durante años con esta expectativa: la de ofrecerlos a otros más pequeños.

Por el lado de los profesores noveles lo central no es tanto el miedo y sí la gran preocupación que tienen para poder generar interés a los chicos con sus temas buscando técnicas didácticas que lleguen a entretener, el constante esfuerzo por retraerlos a prestar la atención a la clase, la necesidad e insistencia de establecer y reestablecer contratos de respeto y convivencia durante todo el año, qué hacer con situaciones para las cuales no fueron preparados (por ejemplo, chicos que se mutilan).

Básicamente lo que se juega es el rol de la autoridad, o el ejercicio de la autoridad cuando se la comprende que es eficaz cuando se tiene el poder de dominio del comportamiento corporal y verbal de cada adolescente. Mediante el dominio de la disciplina es posible impartir los conocimientos de manera adecuada y reafirmar cada identidad de profesor, ya que sin transmisión de la cultura, no hay autoestima en esta profesión. Pero, como bien dicen y aceptan muchos profesores noveles *“hasta qué punto el problema de la disciplina no encubre una falta de adecuación de los contenidos y formas. La idealización de la uniformidad u homogeneidad como necesaria para la enseñanza y el aprendizaje nos trae problemas”*. (Profesor novel) Por ejemplo, una de las demandas dirigidas al psicólogo, por ejemplo, es acerca de que brinde técnicas de manejo de grupo e identificación del líder, negativo o positivo, para saber qué hacer y cómo hacer.

El primer objetivo es intervenir para que se deslinde aquello que es netamente pedagógico de aquello que tiene que ver con la subjetividad propia frente a la situación de “pérdida de autoridad” o supuesta pérdida. Es decir, por un lado tienen demandas de técnicas específicas didácticas y pedagógicas para afrontar situaciones, y por otro lado preocupaciones de no saber o no poder ejercer la autoridad de manera clásica, es decir, tener dificultades para ejercer el control sobre los cuerpos inquietos y las cabezas desatentas. Es sobre lo segundo es lo que versa este pequeño trabajo.

Los miedos o preocupaciones que se manifiestan predominantemente por parte de los practicantes son la resistencia a caer en conductas autoritarias dentro del aula en caso de que los alumnos no puedan mantener un orden suficiente para que ellos puedan desarrollar la clase, o la sensación de no tener las herramientas didácticas suficientes para “entretenerlos”. Otra dificultad estriba en el cuestionamiento que hacen ellos en la falta de habilidades sociales para poder controlar a un grupo. Ya sea la falta de interés en los alumnos (generalmente en escuelas públicas), la falta de respeto (generalmente en escuelas privadas), la apatía que surge cuando los alumnos se llevan la materia a rendir, pero deben seguir cursándola, el constante bullicio y la inquietud a veces impulsiva o agresiva, los problemas que los alumnos llevan al aula (de amor, de sexo, de violencia), los embarazos, la sobre-edad, la presencia de un alumno difícil de contener y manejar incluso hasta por sus mismos compañeros; entre las más destacadas. Otro cuestionamiento está dirigido al sistema o esquema de autoridad que anteriormente se basaba y que era respetado con la simple amenaza de sanción. La sola presencia de un mayor antes era vivida con respeto y a veces con temor y ahora genera más provocación y desafío, según ellos.

También los docentes noveles tienen estas demandas. Al estar durante todo un año o ya varios en el mismo curso, surge el mismo problema pero se complejiza más su reflexión. Si lo que está en

juego es el respeto por la autoridad, y es ésta la que imparte códigos de convivencia para lograr los objetivos que se refieren al aprender, al adquirir los matices de una cultura, muchas veces se cuestionan el hecho de que *“hasta qué punto la escuela y la educación tiene que cumplir funciones de asistencia social”*. (Profesor novel) O de otra manera, *“si la escuela de hoy está preparada para responder ante las diferencias de las clases sociales”*. (Profesor novel)

Por ejemplo, surge mucho el hecho de que es sistemática y desgastador la necesidad de estar constantemente estableciendo contratos y recontractos de convivencia en el aula. El respeto por el otro, la responsabilidad y asunción de los actos de cada uno, el esperar, el atender, el realizar esfuerzos, son códigos que constantemente hay que estar explicitándolos a todos los alumnos.

Lo que está en juego es la figura de autoridad que se tiene como docente y qué función está cumpliendo socialmente hablando.

Estamos frente a lo mismo cuando Perla Zelmanovich opina que *“los adultos en las escuelas nos cabe la función, la responsabilidad de preservar al niño ejerciendo, ejercitando, nuestro papel de mediadores con la realidad, porque esa mediación opera como pantalla protectora”*.

La pregunta de los profesores es *qué tipo de mediador se es*, si referido mayormente a valores de comportamientos sociales o referidos al despertar de curiosidades por el conocimiento. Aquí es donde se juega la autoridad para ellos, y en la cual está anclada en las identificaciones que se dieron en sus vidas con respecto a la función de enseñar, de transmisor de la cultura. Ellos opinan que esto de las sanciones sólo aleja a los alumnos del interés por el conocimiento y los coloca en situación de enfrentamiento con la escuela misma. Pero siempre tienen en cuenta este mismo sistema para sobrellevar situaciones incontrolables. Por otro lado, perciben que la autoridad como simple profesores no ejerce figura alguna de autoridad. Si bien ellos se sienten que están bien preparados en conocimientos adquiridos académicamente para el dictado de clases, esta percepción pierde fortaleza cuando observan que no se dan las condiciones clásicas de orden y disciplina conocidas para el dictado de clases. O que no se dan aquellas condiciones que ellos conocieron como necesarias. “La autoridad” que se nutre del conocimiento pierde posición cuando el ambiente ideal no se encuentra establecido. Por lo tanto, es la figura de la autoridad la que ha perdido credibilidad y fidelidad (por condiciones histórico-sociales) y se manifiesta en ellos en el temor a ejercerla en su profesión. Pierden así el sentido de su identidad debido a que se preguntan acerca de que si su tarea es educar, transmitir valores y normas de conducta mayoritariamente, en detrimento de la transmisión de conocimientos.

INTERVENCIONES EN EL DISPOSITIVO

Las intervenciones que se han realizado aquí apuntan muchas veces a que repasen sus historias para que revisen cuáles fueron las razones que se tomaron en cuenta para dedicarse a enseñar. Algunos ponen énfasis en la pasión que les despertó tal o cual materia, otros en la pasión que les despertó un profesor sobre la materia, otros en la satisfacción que sienten cuando ven aprendizaje en los niños, otros apuntan a la necesidad de enseñar de tal o cual manera, otros en la necesidad que se tiene de saber ese conocimiento. Al repasar se despierta la historia del deseo, la contextualización del propio deseo, la forma en que pudo establecerse. Este poner en palabras, hacer saber y mostrar al saber que se tiene escondido, permite establecer los defasajes o no que existen por lo tanto en la realidad con relación a este deseo ya decidido a cumplir, los alumnos que están a merced de este deseo y la situación escolar particular que exige y/o dificulta que ambas procesos se pongan por fin en contacto: el del deseo del profesor y el del contacto con la realidad por parte de los alumnos.

Dice Lacan (1975): *“el deseo del amo es el deseo del Otro”*. Convencido de que querer ser el otro, de querer figurar para las identificaciones que captan al deseo, opina que así se es un canalla con el otro semejante. Si los docentes se identifican con el discurso del amo, es decir, con el discurso del sistema educativo que exige aprobados y asientos cubiertos, y sanciones para los que no responden a este mandato, no hay otro resultado más que un aplacamiento del deseo del niño en relación no sólo al conocimiento sino también a su pregunta por su deseo de aprender qué

y ser a quién. Quedará atrapado en el deseo del Otro, no el del profesor, sino en el deseo de los mandatos. Ya que el deseo del profesor está ya alienado en su Otro.

A su vez, si como psicólogo me identifico con el discurso de que la psicología puede y debe dar respuesta a todos los inquietantes que implican a adolescentes (es decir, con el mandato del sistema educativo que me paga para que enseñe psicoanálisis o psicología psicoanalítica), no hago otra cosa que repitan el mandato de que las respuestas frente a de sus enseñanzas (dificultades y aciertos) están en otras disciplinas y no en sus mismos deseos; único medio éste por el cual alguien puede convencer a otro de que también puede querer, puede aprender.

También las intervenciones apuntan a poder establecer las diferencias entre autoritarismo, autoritario y profesor bueno. Tantos pre-profesionales como los ya profesionales consideran innecesario y contraproducente colocar notas sobre el conocimiento a través de la conducta.

Existen intervenciones que apuntan directamente a que revisen la idea que tienen de que orden y silencio está íntimamente relacionado a un aprendizaje efectivo. El deseo de enseñar en cuestión puede quedar anclado a identificaciones pasadas más que a un ajuste de la realidad.

Otras, sin embargo, ponen en evidencia que el ejercer la autoridad no es siempre sinónimo de autoritarismo y antónimo de castigos; sino que va en ejercer un mando que va en el estilo de cada uno. Y en este estilo se movilizan muchas cosas que nada tienen que ver con manejo del orden y la disciplina.

Estanislao Antello tiene razón cuando afirma que *"la escuela seguirá siendo el lugar de encuentro con el otro"*; ya que no es sólo con el otro semejante, sino con el Otro de la ley que no es homónima de lo que se entiende por justicia.

Esta relación con la legalidad también forma parte de las subjetividades que se movilizan cuando se trata de enseñar y transmitir un saber que va más allá del conocimiento objetivo.

Más que la pedagogía o la psicología frente a esta demanda conflictiva de desamparo legal-administrativo, es la conformación de grupos de intercambio de experiencias, de saberes, grupos de participación grupal interdisciplinar y de diferentes niveles del sistema educativo lo que más enriquece. Ya que los que los homologa a ellos es no sólo la profesión y que cada uno tiene un estilo, sino también que todos están amparados bajo la misma ley y cómo se comportan con respecto a ella. Apuntándose con un otro semejante es que es posible subjetivarse y hacer real una elección más propia que enajenante y verificar cuál es la postura que toman frente a esta ley que se impone al deseo de enseñar. *"No se trata de asumir toda la responsabilidad social, se trata de encontrarnos los adultos en una misma apuesta, la de encarnar para nuestros alumnos a un Otro disponible, que pueda ejercer posiciones subjetivantes. Una apuesta a ofrecer u espacio abierto capaz de suscitar el deseo del sujeto, que en el caso del niño es el juego, y en el caso del adolescente son los ensayos y la posibilidad de construir un proyecto"*. (Zalmanovich) Y en el caso de un profesor o futuro profesor, es la posibilidad de pensar y pensarse a si mismo construyendo identidades y modos de sentir y hacer con otro semejante, para hacer esfuerzos en cambiar aquello que hace del deseo de enseñar una impotencia; y no tomando recetas experimentadas y exitosas manuales u otros saberes disciplinares.

La figura del docente como formador de subjetividades está todavía anclada en la transmisión de conocimientos, cuestión que los mismos profesores construyen su propia manera alrededor de esta misma función. Esto habla de un acuerdo tácito que queda establecido entre la institución que los forma y ellos, que han ido estudiando para acceder al título habilitante, que han ido transitando en los avatares de sus deseos.

BIBLIOGRAFÍA

- DI CIACCIA, A.: (2003) "A propósito de la práctica entre varios". Jornadas de estudio sobre el psicoanálisis, Paris.
- LACAN, J.: (1975) "El seminario 17. El reverso del psicoanálisis." Editorial Paidós. Buenos Aires, 1992.
- ZELMANOVICH, P.: (2002) "Contra el desamparo". Posgrado Currículum y prácticas escolares en contexto. FLACSO.